

## ¿Cómo enfrentar la drogadicción en los ambientes de trabajo?



Seguridad profesional y capacidad productiva son algunas de las áreas que pueden verse afectadas en aquellos empleados que, dentro o fuera de su lugar de trabajo, consuman drogas, así lo ha declarado la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Las drogas, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), son aquellas sustancias químicas que se introducen en el cuerpo y provocan alteraciones en el funcionamiento del mismo, por ello, en el ámbito laboral son un inquilino no deseado, pues inciden en la productividad tanto del empleado adicto como de la empresa.

Comportamientos agresivos, disminución de la disponibilidad, ausencias cortas y largas en el puesto de trabajo son parte de los efectos visibles en un empleado que consume drogas en el ámbito laboral. Asimismo, las drogas son responsables de muchos de los accidentes laborales, producto del olvido o irrespeto de las normas de seguridad diseñadas e implementadas en la empresa, lo que pone en peligro no sólo la integridad física y mental del adicto, sino de sus propios compañeros de trabajo.

Otras de las secuelas que se pueden evidenciar en el empleado adicto tienen relación con el sentimiento de aislamiento, retrasos en la entrega de las asignaciones, deseo de concluir en corto tiempo las tareas, irritación, nerviosismo, actitudes violentas y anticipación de las jubilaciones.

Por otra parte, para las empresas que albergan a trabajadores adictos, las consecuencias se ven reflejadas en la disminución del rendimiento y productividad, incremento en los costos de producción, daños y pérdidas en los equipos, problemas de disciplina, conflictos profesionales, sumando a ello, la mala calidad de los trabajos presentados.

### **Factores de riesgo**

Excesivas jornadas de trabajo, alto grado de responsabilidad, trabajos monótonos y pocos motivadores, labores aisladas, traslados de puestos de trabajo frecuentes, condiciones climatológicas adversas, altos niveles de estrés laboral, inestabilidad o inseguridad y ausencia de actividades recreativas, son algunos de los factores de riesgos (circunstancias biológicas, psicológica y social) que pueden aumentar la probabilidad de consumir drogas en el ambiente de trabajo, según la Oficina Nacional Antidrogas (ONA).

# AVE en Balance

Las principales sustancias consumidas por los trabajadores, según estadísticas del 2003 de la ONA, son la marihuana, la cocaína, el alcohol y psicofármacos (tranquilizantes, hipnóticos, anfetaminas y analgésicos fuertes), cuya influencia en el rendimiento laboral se ve reflejado en alteraciones perceptivas, en la lentitud de respuesta propicia de los trabajadores, la falta de concentración, atención y motivación oportuna para desempeñar un papel efectivo y eficiente en el campo de trabajo.

Para evitar que los empleados consuman drogas, dentro y fuera del lugar de trabajo, es ineludible que la empresa implemente programas cursos o talleres que eduquen al recurso humano que manejan para crear conciencia de las consecuencias e implicaciones de la adicción.

Para ello, también es imprescindible que el empleador evite las jornadas de trabajo prolongadas, rotación de horarios, ritmos de trabajo demasiados intensos que pudieran producir estrés laboral, y sobrecarga de trabajo. De igual modo, se recomienda evitar trabajos repetitivos, pocos motivadores, condiciones ambientales inadecuadas, trabajos aislados, y en relación al ambiente de trabajo es necesario prescindir de la conflictividad e inestabilidad laboral y de la alta competitividad.



**Gerencia Clínica  
Programas AVE**